

Día del juego responsable

Señor Director:

Con motivo del Día Internacional del Juego Responsable, en Betsson reforzamos un principio simple: el juego debe ser una experiencia de entretenimiento segura, informada y controlada para mayores de edad. En un contexto donde las personas pasan más tiempo conectadas que nunca, sostener ese estándar no es solo una buena práctica, sino una convicción ética y una condición para la credibilidad y sostenibilidad de la industria. Proteger a los menores es una prioridad indiscutible. El juego está concebido para adultos y debe mantenerse estrictamente reservado para mayores de 18 años, con verificación de edad y controles efectivos robustos. El estudio "Pantallas que Cautivan" dimensiona el desafío: en Chile, 1 de cada 4 menores de edad (26%) declara haber jugado en línea en los últimos 12 meses. Esto hace aún más relevantes la prevención, la educación y la existencia de límites claros.

En Betsson tenemos una regla intransable: ofrecemos entretenimiento exclusivamente a mayores de 18 años, con herramientas concretas de autocuidado disponibles las 24 horas para nuestros usuarios —límites de depósito y tiempo, pausas, autoexclusión, recordatorios de sesión y acceso al historial personal, entre otras— para ayudar a que el entretenimiento sea una experiencia segura y confiable.

Asimismo, apoyamos avanzar hacia una regulación moderna y sostenible para la industria, con reglas claras que fortalezcan la confianza, protejan a los usuarios y eleven los estándares operativos del mercado.

CRISTHIAN GÓMEZ

Managing Director, Betsson (Mercados Emergentes LATAM)

Secuelas post incendios: la infancia debe ser prioridad

Señor Director:

Cuando los incendios se apagan y la emergencia sale de la agenda, para miles de niños, niñas y adolescentes el riesgo recién comienza. No solo pierden su vivienda, sino que también la escuela, el barrio y los espacios que les daban seguridad y contención diaria. Tras un desastre, la niñez queda especialmente expuesta a vulneraciones como violencia, negligencia, trabajo infantil o abandono

escolar. A esto se suman impactos emocionales: culpa, ideas de "haber podido evitar lo ocurrido" o de "ser una carga" para la familia, miedo constante, alteraciones del sueño, irritabilidad y dificultades de concentración que, sin apoyo oportuno, pueden derivar en trauma crónico y exclusión social.

Una de las principales brechas que dejan los incendios es la escasa consideración de niños, niñas y adolescentes en los procesos de recuperación. Y la respuesta se debilita en una de las etapas más críticas, que es cuando las familias intentan reorganizar su vida cotidiana sin vivienda ni redes de contención estables.

La reparación no puede limitarse a levantar casas. Proteger a la niñez exige entornos seguros, continuidad educativa flexible y apoyo psicosocial sostenido. Priorizarlos tras los incendios es una obligación, que debe cumplirse con una respuesta integral y coordinada entre Estado, municipios, sociedad civil y comunidades, incorporando activamente la voz de la infancia en la reconstrucción del mañana.

Porque cuando se trata de la niñez, llegar tarde también es una forma de daño.

VANESSA CARRILLO

Encargada Asuntos Humanitarios y Emergencia World Vision Chile

Vivienda social: construir distinto para cerrar una brecha que sigue creciendo

Señor Director:

El déficit habitacional que enfrenta Chile ya no es solo un dato preocupante, sino una señal de que el modelo tradicional para desarrollar vivienda social necesita evolucionar. Durante años el foco estuvo puesto en construir más, pero hoy resulta igual de relevante cómo se planifican y ejecutan esos proyectos. La urgencia por responder a la demanda no puede traducirse en repetir errores conocidos: obras que se ajustan sobre la marcha, problemas de coordinación o costos que terminan superando lo presupuestado. Cuando se trata de familias que esperan una solución definitiva, la eficiencia deja de ser un concepto técnico y se transforma en un compromiso social.

En este escenario, la digitalización comienza a consolidarse como un apoyo concreto para mejorar la productividad del sector con mayor transparencia en el intercambio de información. Metodologías como BIM